

“Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”.

San Mateo 16, 13-20

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

Lectio Divina

TÚ ERES PEDRO, Y SOBRE ESTA PIEDRA EDIFICARÉ MI IGLESIA

El reconocimiento de Simón Pedro de la verdadera identidad de Cristo señala el momento culminante de la experiencia de los apóstoles y de la Iglesia, que tiene en Cristo su fundamento. Pedro, según el texto del cuarto evangelio (6,69), “cree y conoce” que Jesús de Nazaret es “el santo de Dios”, el consagrado por excelencia, el Mesías-Cristo. Las consecuencias de tal reconocimiento han marcado una historia bimilenaria y todavía activa. Sobre todo, subraya que reconocer a Cristo es fruto de la revelación del Padre acogida con espíritu de fe (creído y conocido). En segundo lugar, un acto semejante es, a su vez, fuente de aquella bienaventuranza que le concede al testimonio cristiano empuje y alegría. En tercer lugar, es sobre la roca de Pedro y los apóstoles donde tiene el fundamento la comunidad de Jesús, el nuevo y universal pueblo de Dios. Contra él resultarán impotentes las fuerzas de la muerte “las puertas del infierno”, (en el lenguaje bíblico). Pedro y los apóstoles (cf Mt 18,18) ejercen el poder de Cristo (cf Ap 1,18), la triple tarea de gobernar (“atar” y “desatar”), santificar y enseñar. El estupor de Pablo ante los designios divinos bien puede equipararse al episodio evangélico de la investidura de Pedro y la constitución de la Iglesia como una comunidad cimentada sobre la roca de la fe y -lo recuerda Juan al final del evangelio- del amor.

ORACION

Concédele a tu Iglesia, Señor, que no alimente actitudes soberbias, sino servicios humildes, agradables a ti. Que desdeñe el mal y practique cuanto es recto con amor y plena libertad (oración fijada por la antigua liturgia romana para el 15 de junio, en memoria de los mártires).